

Extremadura

PERIÓDICO REGIONALISTA

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

Precios de Suscripción.

En Badajoz, un mes..... 0'50 ptas
Fuera, un trimestre..... 1'80 —
Número suelto..... 0'15 —

PAGO ANTICIPADO.

NOTAS.

No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Doctor Lobato, 17, á donde se dirigirá la correspondencia
Horas de despacho, de 4 á 6 de la tarde.

Los políticos.

Han estado aquí una porción de días nuestros representantes en cortes y se marcharon al fin sin hacer nuestra ventura, á pesar de lo decididos que vinieron á dejarnos dichosos; traían grandes cuestiones que resolver; no se trataba de la canalización del guadiana precisamente, ni de la construcción de más y mejores vías de comunicación que nos sacaran del aislamiento en que vivimos respecto del resto de España, ni de enterarse de las mejoras arancelarias que pudieran padirse al gobierno para beneficio de nuestro comercio, ni de los centros industriales y centros de instrucción que pudieran crearse en nuestro país para favorecer nuestro progreso y mejoramiento; nada de eso; había otras cuestiones más trascendentales que ventilar; la cuestión de la secretaría del ayuntamiento y el procesamiento de otro que estorbaba y la abolición de otro que se necesitaba y otra porción de grandezas por el estilo.

La verdad es que con sistemas y hombres y ventajas tan grandes no es explicable que nos quejemos los extremeños; que más queremos que tener el gusto de ver de cuando en cuando á nuestros representantes comiendo opíparamente con sus amigos y protegidos, mirando de reojo á sus enemigos y pasándose por debajo del brazo las necesidades de la región que dicen representar? decididamente es una locura quejarse; nadie tiene derecho á vivir si no es político ó sea comensal ó adlátere de uno de esos salvadores, si no de la patria, de sus propias actas; es más, ni pertenecemos si quiera á la nación, porque la nación, según dicen, está representada por los diputados y los diputados no representan más que á sus partidos ó pandillas, luego los que no pertenecemos á esas pandillas, no pertenecemos á la nación que esos señores representan y que por cierto es la única atendida y mimada por los gobiernos.

Claro está que los demás somos párias sobre quienes pesan todos los vejámenes, pero que no gozamos de ningún derecho más que el de morirnos de asco al contemplar el repugnante festín que se reparten esos explotadores de las regiones españolas que se llaman políticos.

Y aun hay quien después de todo esto se extraña de que haya regiones españolas á quienes el instinto de conservación lleve hasta las locuras del separatismo! creemos que el pueblo que aprecia su vida más que la integridad de la patria es un pueblo envilecido por completo, pero creemos también que el pueblo que se conforma pacientemente con que lo exploten y desangren unos cuantos partidos que mandan desde arriba el saqueo, es lógico que llegue después de este rebajamiento á todas las avilantezas imaginables.

Por esto los regionalistas no se resignamos á ver sin protesta que se

envilezca á los pueblos de ese modo, acostumbrándolos á conformarse pacientemente con el humillante mendrugo que le arrojan los políticos centralistas, del nefando festín que celebran, con los despojos de las regiones, los partidos políticos.

Si no se escuchan nuestras protestas, peor para los sordos y sobre todo peor para la patria.

Al tiempo.

Disquisiciones políticas.

Estoy dispuesto á manifestar la intimidad misteriosa de mi naturaleza.

Unos dicen: EXTREMADURA es carlista.
Otros: EXTREMADURA es de casa
Otros: Es blanco.
Otros: Es negro.
Otros: Viene á hacer daño.
Otros: Viene á decir la verdad.

Vaya mi opinión y basta de comentarios: EXTREMADURA es extremeño y viene á disimular con la risa el llanto que inspira á los extremeños ver á nuestros políticos sin candidato fijo para la secretaría del municipio de esta capital cuando Sánchez Rivera tiene ya el suyo.

Esto es horrible; cuando sobre un país viene la negra todo se vuelven desgracias, no tenemos más ventura que la presidencia de la Diputación y esa es también la única blanca.

La blancura de esta presidencia venturosa se percibe mejor á través de la autonomía que ejercen para no pagar los ayuntamientos y para no cobrar los empleados y para no padecer cólico los asilados.

Pero me he separado de mi asunto, estaba poniendo de manifiesto mi naturaleza y resulta en descubierto la naturaleza de la administración provincial.

Taparemos estos descubrimientos naturalistas con la hoja de servicios que presenta un redactor del Seráfico para merecer la protección de Mecenaz y la que este ha presentado para ser interinamente lo que es de hecho en propiedad hace mucho tiempo.

Mucho tiempo; esta frase temporal me trae á la memoria los ratos de angustias que estará pasando Luis González para averiguar cual es á punto fijo su candidato para la secretaría.

Todos los días lo aprende y todas las noches se le olvida como se le olvidó el discurso fulano la noche de marras.

Hay noches muy aciagas.
Algunas lo son tanto que le inspiran á un silvelista con candidato la idea de volver la vista á la antigua historia....

No hablemos de esto.
Hablemos de otra cosa.
Creo que estoy en el caso de ponerme á la altura de las circunstancias

ciás y las circunstancias han puesto á este silvelista por encima de la secretaría del Ayuntamiento hasta el punto de permitirse el lujo de tener candidato por que no lo he de tener yo que estoy más alto que todos, porque vivo en el palacio aereo del Cerro Gordo?

Nada, me decido á tenerlo.

Quedo, pues, creada la plaza de candidato y la saco á concurso.

Se necesita para concursar: haber visto á Venus, no ser fiscal ni de broma, no haber tenido que ver nada con la peste bubónica ni con ninguna otra clase de peste, no ser concejal chato, ni tener de padrino á Sánchez Rivera ó Luis Godzález.

Todo el que no tenga esas condiciones puede aspirar á ser candidato mio.

Á que me la llevo.
No se lo digan ustedes á nadie, pero tengo una gran influencia y por eso creo en la victoria de mi candidato.

Me apoyan el círculo silvelista desde su casa y "La Union Conservadora, desde su tumba.

LAS COSAS CLARAS.

Hay gentes que creen tan pequeños de alma á cuantos le rodean, como son ellos mismos de pensamiento y de mi as; por eso han podido creernos unas veces asalariados para hacer nuestras campañas periodísticas y en otras ocasiones fácilmente vencibles con simples ofertas de dádivas que, si á algunos de nuestros compañeros pudieran halagarle por tenerlas merecidas y no ser incompatible con su modo de pensar el aceptarlas, de ningún modo pueden torcer nuestra marcha ni inducirnos á dejar en el arroyo nuestros ideales que tenemos en más alta estima que todas esas pequeñeces.

Las mismas personas á quienes nos referimos renunciarían seguramente todo lo que se le ofreciera como han demostrado en muchas ocasiones saber renunciar, si esto fuera incompatible con sus ideales ó con sus compromisos personales á los que ni quieren ni saben volver jamás la cara.

He aquí el motivo por que hoy nos abandonan en razón á discrepancias que pudieran surgir entre sus compromisos políticos y la prosecución de nuestra labor regionalista, en la que, después de todo, nunca tomaron parte activa, quedando reducida su responsabilidad, si por esto la hay, á la solidaridad que supone el habernos ayudado amistosamente para la confección del periódico en cuantas labores hemos necesitado hacer independientemente de la política; pero, en vista de que aún esto se quiere utilizar como arma que sus adversarios se disponen á esgrimir contra ellos con la fruición que acostumbra las almas enanas, nosotros los relevamos de todo compromiso que con esta redacción tengan, porque á todos nos basta con la seguridad de su amistad y no necesitamos más para otorgarles la nuestra, por duro que nos sea prescindir de su valiosa cooperación, aún en el terreno neutral en que nos la prestaron siempre.

Dejan, pues, con gran sentimiento nuestro, de ayudarnos con su valiosa colaboración,

ración, los señores D. Juan Zugasti Salazar y D. Augusto Sánchez Pantoja.

Pormenores.

Dicen que dicen....
Pero que dicen?
Nada, casi nada, porque yo no me había enterado y si fuera algo yo lo sabríamos todos.

En fin, lo que vienen á decir es que la interinidad oficial que hace poco disfruta el melodioso Mecenaz es para explorar la opinión.

La opinión... del Seráfico, tal vez.
Cosas veredes el Cid
Que faren hablar las piedras.

Damos nuestra enhorabuena á la empresa de toros, porque la vemos por fin desligada de compromisos de aceptar subvenciones para dar corridas baratas. Y á nuestro alcalde por la multiplicidad de ferias y fiestas que nos harán recordar su paso triunfal por la alcaldía.

Era de esperar de su caracter festivo. Lo malo es que los Albarranes se han reido de la fiesta y aún de las fiestas. Y lo que se reirán verdad D. Manuel?

Hemos tenido entre nosotros á el famoso revolucionario D. Serafín Asensio Vega á inspeccionar el cinco de Agosto y se marchó poco más ó menos que el corresponsal del "Nuevo Diario" cuando fué á inspeccionar el eclipse: sin ver á Venus.

Y á D. Ruben lo habrá visto? porque los demócratas no todos se pueden ver.

Los empleados de la Diputación son el rigor de las desdichas.
Ahora resulta que la cooperativa que se ha fundado para beneficiar su situación se convierte también en sustancia que ellos dejan en el precio de los géneros y el expendedor se encuentra en la calidad.

¡Somos todos muy felices!
Sin embargo alguien hay que engorda en la Diputación ó con la Diputación y aunque no son muchos, porque no engordarían tanto, tampoco es uno solo.

Desde el momento en que se supo por ahí que Tovar protegía á un fiscal suplente, Sanchez Rivera se creyó en el caso de no ser menos y se puso á buscar otro fiscal suplente á quien apoyar.
En el juzgado municipal se encontró con el amigo Carrillo, que gracias á esto cuenta ya con un protector que no está solo porque tiene un voto para él en el Ayuntamiento y el mio en mi casa del Cerro Gordo.

Recomendamos á los lectores del Seráfico que lean el curioso reclamo que hace el colega de los famosos baños de la Herterria; es lo más seráfico de todo lo que ha publicado el periódico católico por excelencia, según su propia opinión.

No nos explicamos por qué ha de haber en nuestros niveladores tiempos la desigualdad que se nota entre las dos aceras de la calle de Menacho, aunque viva el alcalde en la favorecida.
No es justo este privilegio irritante;



Extremadura

PERIÓDICO REGIONALISTA

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

Precios de Suscripción.

En Badajoz, un mes..... 0'50 ptas
Fuera, un trimestre..... 1'80 —
Número suelto..... 0'15 —

PAGO ANTICIPADO.

NOTAS.

No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Doctor Lobato, 17, á donde se dirigirá la correspondencia
Horas de despacho, de 4 á 6 de la tarde.

Los políticos.

Han estado aquí una porción de días nuestros representantes en cortes y se marcharon al fin sin hacer nuestra ventura, á pesar de lo decididos que vinieron á dejarnos dichosos; traían grandes cuestiones que resolver; no se trataba de la canalización del guadiana precisamente, ni de la construcción de más y mejores vías de comunicación que nos sacaran del aislamiento en que vivimos respecto del resto de España, ni de enterarse de las mejoras arancelarias que pudieran pedirse al gobierno para beneficio de nuestro comercio, ni de los centros industriales y centros de instrucción que pudieran crearse en nuestro país para favorecer nuestro progreso y mejoramiento; nada de eso; había otras cuestiones más trascendentales que ventilar; la cuestión de la secretaría del ayuntamiento y el procesamiento de otro que estorbaba y la abolición de otro que se necesitaba y otra porción de grandezas por el estilo.

La verdad es que con sistemas y hombres y ventajas tan grandes no es explicable que nos quejemos los extremeños; que más queremos que tener el gusto de ver de cuando en cuando á nuestros representantes comiendo opíparamente con sus amigos y protegidos, mirando de reojo á sus enemigos y pasándose por debajo del brazo las necesidades de la región que dicen representar? decididamente es una locura quejarse; nadie tiene derecho á vivir si no es político ó sea comensal ó adlátere de uno de esos salvadores, si no de la patria, de sus propias actas; es más, ni pertenecemos si quiera á la nación, porque la nación, según dicen, está representada por los diputados y los diputados no representan más que á sus partidos ó pandillas, luego los que no pertenecemos á esas pandillas, no pertenecemos á la nación que esos señores representan y que por cierto es la única atendida y mimada por los gobiernos.

Claro está que los demás somos párias sobre quienes pesan todos los vejámenes, pero que no gozamos de ningún derecho más que el de morirnos de asco al contemplar el repugnante festín que se reparten esos explotadores de las regiones españolas que se llaman políticos.

Y aun hay quien después de todo esto se extraña de que haya regiones españolas á quienes el instinto de conservación lleve hasta las locuras del separatismo! creemos que el pueblo que aprecia su vida más que la integridad de la patria es un pueblo envilecido por completo, pero creemos también que el pueblo que se conforma pacientemente con que lo exploten y desangren unos cuantos partidos que mandan desde arriba el saqueo, es lógico que llegue después de este rebajamiento á todas las avilantezas imaginables.

Por esto los regionalistas no nos resignamos á ver sin protesta que se

envilezca á los pueblos de ese modo, acostumbrándolos á conformarse pacientemente con el humillante menudrugo que le arrojan los políticos centralistas; del nefando festín que celebran, con los despojos de las regiones, los partidos políticos.

Si no se escuchan nuestras protestas, peor para los sordos y sobre todo peor para la patria.

Al tiempo.

Disquisiciones políticas.

Estoy dispuesto á manifestar la intimidad misteriosa de mi naturaleza.

Unos dicen: EXTREMADURA es carlista.

Otros: EXTREMADURA es de casa

Otros: Es blanco.

Otros: Es negro.

Otros: Viene á hacer daño.

Otros: Viene á decir la verdad.

Vaya mi opinión y basta de comentarios: EXTREMADURA es extremeño y viene á disimular con la risa el llanto que inspira á los extremeños ver á nuestros políticos sin candidato fijo para la secretaría del municipio de esta capital cuando Sánchez Rivera tiene ya el suyo.

Esto es horrible; cuando sobre un país viene la negra todo se vuelven desgracias, no tenemos más ventura que la presidencia de la Diputación y esa es también la única blanca.

La blancura de esta presidencia venturosa se percibe mejor á través de la autonomía que ejercen para no pagar los ayuntamientos y para no cobrar los empleados y para no padecer cólico los asilados.

Pero me he separado de mi asunto, estaba poniendo de manifiesto mi naturaleza y resulta en descubierto la naturaleza de la administración provincial.

Taparemos estos descubrimientos naturalistas con la hoja de servicios que presenta un redactor del Seráfico para merecer la protección de Mecenas y la que este ha presentado para ser interinamente lo que es de hecho en propiedad hace mucho tiempo.

Mucho tiempo; esta frase temporal me trae á la memoria los ratos de angustias que estará pasando Luis González para averiguar cual es á punto fijo su candidato para la secretaría.

Todos los días lo aprende y todas las noches se le olvida como se le olvidó el discurso fulano la noche de marras.

Hay noches muy aciagas.

Algunas lo son tanto que le inspiran á un silvelista con candidato la idea de volver la vista á la antigua historia....

No hablemos de esto.

Hablemos de otra cosa.

Creo que estoy en el caso de ponerme á la altura de las circunstan-

cias y las circunstancias han puesto á este silvelista por encima de la secretaría del Ayuntamiento hasta el punto de permitirse el lujo de tener candidato por que no lo he de tener yo que estoy más alto que todos, porque vivo en el palacio aereo del Cerro Gordo?

Nada, me decido á tenerlo.

Quedo, pues, creada la plaza de candidato y la saco á concurso.

Se necesita para concursar: haber visto á Venus, no ser fiscal ni de broma, no haber tenido que ver nada con la peste bubónica ni con ninguna otra clase de peste, no ser concejal chato, ni tener de padrino á Sánchez Rivera ó Luis Godzález.

Todo el que no tenga esas condiciones puede aspirar á ser candidato mio.

¿Que me la llevo.

No se lo digan ustedes á nadie, pero tengo una gran influencia y por eso creo en la victoria de mi candidato.

Me apoyan el círculo silvelista desde su casa y "La Union Conservadora, desde su tumba.

LAS COSAS CLARAS.

Hay gentes que creen tan pequeños de alma á cuantos le rodean, como son ellos mismos de pensamiento y de mi as; por eso han podido creernos unas veces asalariados para hacer nuestras campañas periodísticas y en otras ocasiones fácilmente vencibles con simples ofertas de dádivas que, si á algunos de nuestros compañeros pudieran halagarle por tenerlas merecidas y no ser incompatible con su modo de pensar el aceptarlas, de ningún modo pueden torcer nuestra marcha ni inducirnos á dejar en el arroyo nuestros ideales que tenemos en más alta estima que todas esas pequeñeces.

Las mismas personas á quienes nos referimos renunciarían seguramente todo lo que se le ofreciera como han demostrado en muchas ocasiones saber renunciar, si esto fuera incompatible con sus ideales ó con sus compromisos personales á los que ni quieren ni saben volver jamás la cara.

He aquí el motivo por que hoy nos abandonan en razón á discrepancias que pudieran surgir entre sus compromisos políticos y la prosecución de nuestra labor regionalista, en la que, después de todo, nunca tomaron parte activa, quedando reducida su responsabilidad, si por esto la hay, á la solidaridad que supone el habernos ayudado amistosamente para la confección del periódico en cuantas labores hemos necesitado hacer independientemente de la política; pero, en vista de que aún esto se quiere utilizar como arma que sus adversarios se disponen á esgrimir contra ellos con la fruición que acostumbra las almas enanas, nosotros los relevamos de todo compromiso que con esta redacción tengan, porque á todos nos basta con la seguridad de su amistad y no necesitamos más para otorgarles la nuestra, por duro que nos sea prescindir de su valiosa cooperación, aún en el terreno neutral en que nos la prestaron siempre.

Dejan, pues, con gran sentimiento nuestro, de ayudarnos con su valiosa colaboración,

ración, los señores D. Juan Zugasti Salazar y D. Augusto Sánchez Pantoja.

Pormenores.

Dicen que dicen....

Pero que dicen?

Nada, casi nada, porque yo no me había enterado y si fuera algo ya lo sabríamos todos.

En fin, lo que vienen á decir es que la interinidad oficial que hace poco disfruta el melodioso Mecenas es para explorar la opinión.

La opinión.... del Seráfico, tal vez.

Cosas veredes el Cid

Que faran fablar las piedras.

Damos nuestra enhorabuena á la empresa de toros, porque la vemos por fin desligada de compromisos de aceptar subvenciones para dar corridas baratas. Y á nuestro alcalde por la multiplicidad de ferias y fiestas que nos harán recordar su paso triunfal por la alcaldía.

Era de esperar de su caracter festivo. Lo malo es que los Albarranes se han reido de la fiesta y aún de las fiestas.

Y lo que se reirán ¿verdad D. Manuel?

Hemos tenido entre nosotros á el famoso revolucionario D. Serafin Asensio Vega á inspeccionar el cinco de Agosto y se marchó poco más ó menos que el corresponsal del "Nuevo Diario" cuando fué á inspeccionar el eclipse: sin ver á Venus.

Y á D. Ruben lo habrá visto? porque los demócratas no todos se pueden ver.

Los empleados de la Diputación son el rigor de las desdichas.

Ahora resulta que la cooperativa que se ha fundado para beneficiar su situación se convierte también en sustancia que ellos dejan en el precio de los géneros y el expendedor se encuentra en la calidad.

¡Somos todos muy felices!

Sin embargo alguien hay que engorda en la Diputación ó con la Diputación y aunque no son muchos, porque no engordarían tanto, tampoco es uno solo.

Desde el momento en que se supo por ahí que Tovar protegía á un fiscal suplente, Sanchez Rivera se creyó en el caso de no ser menos y se puso á buscar otro fiscal suplente á quien apoyar.

En el juzgado municipal se encontró con el amigo Carrillo, que gracias á esto cuenta ya con un protector que no está solo porque tiene un voto para él en el Ayuntamiento y el mio en mi casa del Cerro Gordo.

Recomendamos á los lectores del Seráfico que lean el curioso reclamo que hace el colega de los famosos baños de la Herrería; es lo más seráfico de todo lo que ha publicado el periódico católico por excelencia, según su propia opinión.

No nos explicamos por qué ha de haber en nuestros niveladores tiempos la desigualdad que se nota entre las dos aceras de la calle de Menacho, aunque viva el alcalde en la favorecida.

No es justo este privilegio irritante;

el Sr. Alcalde debe conformarse con el que tiene de dar gusto á los albarranistas y á sus jefes Luises y no aspirar á la exclusiva en su calle, de baldosines hidráulicos.

CRÓNICA REGIONALISTA

Hemos recibido el primer número del periódico regionalista catalán *Lo Camp de Tarragona*, á quien saludamos cordialmente, como compañero, devolviéndole gustosísimos la visita.

La aparición continua de nuevos paladines de la descentralización demuestra bien á las claras que nuestros ideales, lejos de ser una quimera, como piensan los satisfechos políticos centralistas, son un hecho que se abre paso con energía, porque se impone como todos los progresos.

Y prueba de ello es que, no solo en España, sino más allá del Pirineo se abren camino nuestras ideas, como lo demuestra la siguiente noticia que tomamos de nuestro querido compañero catalán:

«La prensa.. francesa se ha ocupado estos últimos días de la federación regionalista francesa. Prácticamente se abrió la sesión de clausura Mr. Carlos Beauquier, diputado por Douls presidente de la Comisión extraparlamentaria de descentralización. Han terciado en la discusión el mismo Mr. Carlos Beauquier, Mr. Tiaudier y monsieur Paule Emile, quienes pusieron de manifiesto los inconvenientes y los males que trae consigo el sistema de la centralización que sufren los pueblos que forman los Estados de raza latina. Se proclamó la necesidad de procederse á una división del territorio francés más racional, más exacta y más justa que la absurda actual debida al afán de centralizar y unificar prescindiendo de las leyes históricas topográficas. Se demostró la conveniencia de dividir á Francia en regiones naturales é históricas. Este congreso ha revelado la existencia de asociaciones regionalistas, que trabajan con idénticos fines que los que persiguen los catalanistas... *Los insensatos destructores de la unidad nacional*, como nos motejan las capacidades de la política madrileña.

Al disolverse el Congreso quedaron fijadas las bases para la propaganda de las ideas regionalistas por todos los departamentos de Francia habiéndose nombrado un comité ejecutivo para dicho fin.

Conste que nadie se ha entretenido en insultar á los congresistas. Por algo es Francia un país en plena civilización.

Revista de Extremadura.

Ocupaciones y ausencias imprevistas nos han impedido dedicarle á este estimado colega la atención y el estudio que siempre le hemos dedicado, pero, aunque brevemente y de pasada, no queremos dejar de dar cuenta á nuestros lectores de los apreciables trabajos que nos da en sus dos últimos números esta revista que tan lucidamente sintetiza en su colección el movimiento intelectual de Extremadura, sobre todo en cuanto se refiere al benemérito y plausible esfuerzo que siempre manifiesta por desempolvar los olvidados folios de la gloriosa historia de nuestra región.

Buena prueba de ello dan los trabajos que en estos dos últimos números han visto la luz: tanto los debidos á las comisiones de las dos provincias, sobre todo la cacereña y los eruditos trabajos referentes á la historia de Trujillo y á los glaciares y trogloditas de el Rucenas, firmados respectivamente por los señores don Matías Ramón Martínez y el Sr. Roso de Luna; ambos correspondientes de la Real Academia de la Historia; en los cuales trabajos ambos manifiestan sus nada vulgares conocimientos acerca de las ciencias históricas y una pureza y elegancia en el decir que para sí quisieran algunos literatos que ganaran premios en juegos florales.

No es menos de notar la publicación del discurso de Pedro de Valencia, acerca de las brujas y cosas tocantes á magia, hecha por el Sr. Serrano y Sanz que con razón se lamenta de la incuria que deja inéditas las obras de este ilustre extremeño cuya suerte en este punto corre pareja con otros muchos á quienes nos hemos referido en otra ocasión haciendo párecido género de consideraciones; y no es menos meritoria la publicación por Vicente Paredes del curiosísimo manuscrito de D. Antonio de Valdívieso sobre la expedición al norte del Marqués de la Romana, á el cual trabajo sentimos no poder dedicarle hoy el detenido estudio que merece.

En fin, como de costumbre, la *Revista de Extremadura* en cuestiones de historia de nuestra tierra no tiene desperdicio ni por la importancia de los trabajos, ni por el esmero artístico que sus autores saben desplegar casi siempre en su confección.

No ocurre así por desgracia en los trabajos literarios los cuales, salvo alguna que otra excepción, no acostumbra á esar á la altura de los históricos: ¿qué hace Grande que no escribe y enseña á escribir á sus colaboradores literarios de la Revista?

Es muy curiosa la colección de cantares y refranes genuinamente extremeños que hace el Sr. García Plapa, pero... si tuviera más imaginación y dominase mejor el lenguaje extremeño... ¿cuánto partido podría sacar de ese tesoro poético el autor de "Los engrillados," ó el de "La reja de los claveles!"

El cuento "Similia similibus," revela al tacto que su autor es médico y ¡qué demonio! si no es más que accésito lo que le han dado, *transseat*.

Las poesías podían haberlas publicado sus autores en otros periódicos de menos pretensiones y no hubieran hecho mal papel, porque ellas no tienen muchas ni pueden tenerlas.

En resumidas cuentas, colega, no hay que dormirse en literatura, que aunque la historia sea la madre de la Revista por nacer de las Comisiones de Monumentos, no solo de pan vive el hombre.

Por fin el monasterio de Yuste, según dice la *Revista de Extremadura* en su crónica regional deja de estar en el completo abandono en que yacía.

Una comunidad religiosa habitándolo, se encarga de renovar el culto del monasterio y de conservar el famoso reiro de Carlos V.

No ocurre lo mismo con el Santuario de Fudia y otros monumentos que, á pesar de los esfuerzos de las Comisiones, concluirán por desaparecer, gracias á la incuria y abandono de los advenedizos que por lo común dirigen en nuestra región la cosa pública, y que no teniendo cariño ninguno á esta tierra, les importan un bledo sus grandezas históricas ni sus riquezas monumentales.

Aquí mismo, en plena capital, se trató un día por el Ayuntamiento de destruir la famosa torre llamada de Espantaperros, único monumento característico que de la época arábiga nos queda en esta población que fué acaso la corte que más riquezas arquitectónicas atesoró en el siglo XI en que fué capital de uno de los reinos más ricos, poderosos é ilustrados en que se descompuso el califato.

Verdad es que generalmente esos absurdos los proponen en el Ayuntamiento concejales advenedizos que no pueden tener cariño á la tierra cuyos intereses administran, y así anda esto y lo perderemos todo; y pueblo que renuncia á su historia renuncia á su vida.

Otra cosa ocurriría si los destinos de nuestra región los dirigiesen siempre extremeños netos que se distinguieran por el amor á esta tierra bendita tan digna de salir del abandono y olvidado en que la nación la tiene.

Los alcaldes políticos

Que lástima de institución! la más respetable por ser la más tradicional, la más democrática por ser la más familiar, siendo el municipio como debía ser la prolongación de la familia para hacer de esta magistratura el más vivo y feliz recuerdo de los venturosos tiempos patriarcales.

Pero esto sucedería si la familia se moviera y cobijara y dilatase en el gremio, y si estos formaran el concejo y el concejo eligiera alcalde al individuo más capaz, más probo, más respetable de su seno.

Sin embargo los políticos no quieren, no pueden querer que esto sea así; el municipio na de estar constituido, no por los gremios que representan las clases sociales cuyos intereses han de administrarse, sino por sus pandillas que han de servirse de esa administración para favorecer los intereses de sus respectivos cabecillas; y el alcalde... ese no ha de ser nombrado ni siquiera por estos malos municipios, sino designado directa ó indirectamente, según los casos, por el poder central á instancias del cacique preponderante cuyas pasiones ha de halagar el gobierno para que el a su vez sea instrumento útil para las arbitrariedades gubernamentales.

Y á quienes eligen estos cabecillas alcaldes por regla general? pues á hombres medianos ó malos, incapaces de merecer ni alcanzar ningún puesto que los haga salir de la oscuridad á que los relegarían la escasez de sus aptitudes y la insignificancia de su valer y que por esto mismo son en la poltrona alcaldesca ductos para todas las humillantes exigencias de los caciques, los cuales saben cobrarse con usura de rebajamientos y servidumbres el favor que hacen á estos pobres diablos, sacándolos de su nada para colocarlos en un puesto visible donde los infelices, pavoneándose estúpidamente ponen de relieve, por si alguna vez se dudó de ella, una estupidez y un rebajamiento de carácter que suele quedarlos fuera de combate para nuevas exigencias, dejando al cacique desembarazado de un peticionario y en disposición de utilizar en adelante, en nuevos servilismos que necesite la estúpida vanidad agradecida del que se hizo la ilusión de ser alcalde cuando le pusieron la vara en la mano, sin sentir el látigo que le ponían en la espalda.

Claro está que en esto como en todo hay sus excepciones, porque á veces el cacique se ve precisado á elegir, por no tener otra cosa que darle, á algún segundón pretencioso que se le sabe á las barbas, no por la justicia, sino por pretensiones cacicales del ambicioso impaciente y en ocasiones recae la elección sobre algún tierno vástago en política y entonces se utiliza la alcaldía como escalón y compas de espera con que un cacique máximo entretiene, acariciándolo, al mimado vástago á quien se ejercita en la presidencia del concejo para el desempeño de otros cargos que se le preparan ó altos destinos con que se sueña.

A esto queda reducida, por la política, esa magistratura paternal y simpática que tan altos fines podría cumplir y tantos beneficios podía hacer á nuestra sociedad.

Sin embargo todavía hay quien cree que el régimen que sanciona tal prostitución y tanto envilecimiento, nos hace felices y dichosos, y aun quien se cree ciudadano libre, de un pueblo venturoso, aguantando tanta tiranía del capricho de los afortunados cuyas vejaciones acogen con repugnante fruición esos hombres que se dicen liberales y que se sienten felices con gozar de la libertad nefanda de arrastrarse á los pies de esos caciques.

Y siendo tan grande el número de estas gentes que en medio de tantas avilamientos se creen honradas ¿quien se atreve á pensar en regeneraciones ni en redenciones? cuando un pueblo llega á este estado, cuando se profesa sin rubor tales ideas y se llevan á la práctica con regocijo, hay que confesar que ese pueblo no tiene derecho á la vida, ni merece que nadie intente sacrificarse por dársela.

Pero cuando, como ocurre en nuestra región, predominan estos sistemas

gracias al desahogo de unos cuantos que tienen anonadado por estupear el sentimiento de la propia dignidad tan arraigado en los más jay de los alcaldes y sus protectores el día en que los más se den cuenta de lo que pueden!

Nuestra personalidad

regional.

Si Dios nos dá mimbres y tiempo la hemos de demostrar, no tardando mucho, á esa multitud de sábios baratos que inunda los cafés, casinos y tertulias que, apesar de que á su erudición de violeta pase desapercibido, es sin embargo un hecho indudable la personalidad regional de Extremadura, tan perfectamente delineada como pueda serlo la de Cataluña, la de Aragón, Valencia ó Castilla.

Hay, en efecto, en nuestra historia, en nuestra literatura, en todo nuestro desenvolvimiento progresivo una fisonomía especial que solo puede ocultarse á la trivialidad insustancial de esos eruditos de cascarilla, que quieren á todo trance mantener su fama y opinión de sábios de su pueblo, diciendo de éste cosas que le extrañen á todos y que los haga á ellos aparecer inteligencias superiores, libres de preocupaciones, cuando solo etsán libres de ocupaciones.

Lo primero que hace distinguirse y destacarse la personalidad de un pueblo es su lengua. Fichte ha podido decir, pa odiando la frase de "el estilo es el nombre", que "la nación es su idioma", y claro está que, si esto puede decirse de las naciones respecto de la Humanidad, dentro de las naciones podrá decirse que una región es su dialecto. No hemos de entrar aquí en la discusión de si nuestro modo especial de hablar y el andaluz y el aragonés merecen el nombre de dialectos ó si solo lo merecen el catalán, valenciano, etc., llamélese provincialismo, como impropriamente se le llama, digasele lo que se quiera, el caso es que en toda la región extremeña hay un modo especial genuino, característico de hablas el idioma español que se distingue profundamente del andaluz, del castellano y demás regiones, sin que pueda confundirse con ellos y que por cierto no es como dicen algunos sabedores de todo un modo de destruir la lengua castellana, porque, si es verdad que el pueblo inculto la destroza, no es en virtud de nuestro provincialismo, sino en razón de su poca cultura, como ocurre en la mismísima Castilla la Vieja á pesar de lo redicho de su pronunciación, porque no consiste hablar con pureza el castellano en destacar mucho la pronunciación, sino en no desnaturalizar los vocablos y en no hacer trizas la sintaxis, como hacen por no ir más largo y más que nadie los madrileños con más deplorable frecuencia que los extremeños, á pesar de que, como su suerte les vale, hasta en sus mismos defectos son adulados, y hasta pretenden ser imitados por los demás.

Peró sea de esto lo que quiera, es un hecho innegable que es posible hablar bien sin dejar nuestra pronunciación y que esto obedece á leyes que todos los extremeños cumplimos más ó menos inconscientemente, porque es común á toda Extremadura sin cambios más que accidentales en acento ó *tonillo*, como vulgarmente se dice.

Y esto no se ha conseguido por convenio de los extremeños, ni por una ley que nos halla obligado á hablar de este modo, ¿cómo, pues, se ha determinado la cantidad de pueblos que hablan así? ¿porqué se da la particularidad de que esta cantidad de pueblos coincide con los límites de Extremadura? algo común habrá habido entre estos pueblos que hablan del mismo modo, porque esto no se improvisa ni puede imponerse; es indudablemente la línea más enérgica y pronunciada de la fisonomía de nuestra personalidad regional y la que no ha podido borrarse á pesar de los esfuerzos de propios y extraños, por que lo que más tardan en perder los pueblos es su lengua, y lo que jamás pierden las regiones son sus dialectos ó provincialismos, porque del mismo modo que no se forman obedeciendo á un decreto, sino al desarrollo histórico de las regiones;

tampoco pueden desaparecer por un mandato centralizador mientras las regiones existan.

Pero hay algo más; no es solo la lengua; nuestra historia y nuestra literatura, nuestro desenvolvimiento artístico y nuestro desarrollo moral y material á través de los tiempos acusan de un modo elocuente esta determinada personalidad regional que podrá ser inconscientemente manifestada, pero es positiva é históricamente real.

La Reina de las Flores.

(CONCLUSIÓN)

IV.

Quince días después, quince días que fueron otros tantos siglos de martirio para el pobre Carlos, salió á dar un paseo hácia los Campos Eliseos, porque el aire de su cuarto le ahogaba.

Al llegar á la plaza de la Concordia, vió desembocar por la calle de Rivoli una carretela, que arrastaban al galope cuatro caballos normandos.

Reclinada indolentemente en los cojines de terciopelo grana iba una mujer cubierta de blondas y encajes.

Aquella mujer era Alina, la Reina de las Flores.

Carlos abrió unos ojos tamaños, y tuvo que apoyarse en el pilar de un reverbero para no caer.

La visión desapareció en la Avenida de los Campos Eliseos.

Pero el estudiante quiso convencerse de que no soñaba, y pasó la tarde apostado en el Arco de la Estrella.

A las seis volvió á pasar la carretela; un hombre acompaña entonces á la soberana de aquel trono ambulante.

Carlos, presa de un vértigo de insensatos celos, quiso abalanzarse á la carretela. Pero los caballos iban siempre al galope y se perdieron entre una nube de carruajes.

—¿Conoce V. á esa señora del sombrero azul que acaba de pasar?—preguntó á uno de los curiosos que estaban á su lado entretenidos en mirar á la gente que volvía del Bosque.

—Sin duda caballero. ¿Quién no la conoce en París? Es Alina la cortesana. El que va á su lado es lord W***, un loco, un magnate inglés, que acaba de gastar diez mil libras esterlinas en amueblarle su nuevo alojamiento.

—Pero esa mujer ¿no vendía flores en el mercado de la Magdalena?

—Precisamente: hace quince días.

—Entonces....

—¿Cómo!—continuó el interlocutor—¿no sabe V. que las flores son en París el mejor reclamo de las bellezas en disponibilidad?

—De manera, que esa mujer....

—Aprovecha un *interregno* en vender ramilletes de lilas y en tender una red perfumada al corazón de los incautos.

La Reina de las Flores se convirtió, á los ojos del estudiante, en la más grosera amapola.

Carlos arrancó del altar de su corazón aquel idolo de barro; pero este esfuerzo supremo le costó una enfermedad de tres meses.

El estudiante perdió el curso, y con él se perdieron los sacrificios de su pobre familia.

Al año siguiente se propuso desquitar el tiempo que le habian robado sus pasadas locuras y su maldita afición á las flores.

Ningún estudiante era mas exacto que él á las horas de clase; ninguno escuchaba con más atención las explicaciones de los catedráticos, y ninguno le igualaba como disector en las mesas del anfiteatro.

Nadie volvió á verle en los jardines públicos; y si por casualidad encontraba en la calle una vendedora de flores, cruzaba á la acera opuesta, como si viese una víbora en su camino.

La hoguera de su corazón se habia apagado, ó, por lo menos, dormía bajo las cenizas del olvido.

V.

Un día frío y nebuloso del mes de Diciembre, Carlos, que aquella mañana habia dormido más de lo de costumbre, entró en el Colegio apresuradamente.

La clase de disección estaba ya empezada; Carlos tomó su estuche de escalpelos y se dirigió al anfiteatro.

Sus compañeros trabajaban ya en torno de las mesas de mármol.

Nuestro estudiante fué corriendo á incorporarse á la sección de que era jefe.

—Señor perezoso—le dijo el catedrático sonriendo—hoy que tenemos un magnífico estudio llega V. precisamente con media hora de retraso. ¡Cuidado con empezar el sistema de *verillos* del año anterior!

El recuerdo de sus pasadas faltas hizo palidecer al estudiante.

Dispénsame V.—respondió;—ha sido bien á pesar mío. No he podido dormir en toda la noche.

—Ya! y por la mañana se le pegaron á V. las sábanas! ¡Es natural! Vaya V., vaya V. á empezar sus explicaciones, que sus compañeros le están ya esperando.

Carlos se dirigió á su mesa, alrededor de la cual habia como una docena de estudiantes.

Buenos días, señores—le dijo.

Creíamos que ya no venías—contestó uno de ellos.

—Has estado malo?

—No.

—Ven, Carlos,—añadió otro—¡mira que hermoso estudio tenemos hoy!

—Eso me ha dicho el catedrático.

Y Carlos se aproximó á la mesa.

Tendido sobre el mármol se hallaba el cadáver de una mujer, que sin duda, habia sido recogida en el Sena, puesto que su piel estaba livida como las hojas de un lirio.

Su rostro, medio oculto entre los húmedos mechones de cabellos rubios, indicaba que aquella existencia se habia apagado en la primavera de la vida.

El estudiante examinó el cadáver con todo el interés de un buen anatómico.

—Démosle vuelta para trabajar en los músculos de la espalda—dijo á sus compañeros.

Y con el mango de su escalpelo separó maquinalmente los mechones que le cubrían el rostro....

El jefe de sección arrojó entonces un grito y dió un salto hácia atrás, como si hubiera pisado una serpiente.

Y pálido, tembloroso, con las manos extendidas, como si tratara de rechazar una visión horrible, y las facciones desencajadas por el espanto, exclamó repetidas veces.

—Es ella!.... Es ella!.... Es ella!....

Y cayó desvanecido sobre las baldosas del anfiteatro.

VI.

Hoy, la paz reina en el corazón de Carlos pero es la paz del idiotismo.

A veces se escapa del seno de su pobre familia, para la cual es un mueble inútil, y viene á París á pasearse por el mercado de flores de la Magdalena y por entre los carruajes que hormiguan en la avenida de los Campos Eliseos.

Hace ocho días dos agentes de seguridad pública llevaban por vagabundo á un pobre diablo á la prevención.

A la puerta del *violon*, como llaman en París á las casillas de policía, se habia formado un grupo de curiosos.

—Caballero,—decía el vagabundo, con la gravedad de la estupidez, á uno de los espectadores—le aconsejo á V. que no compre flores en París.

—Por qué?—preguntó un pilluelo del corrillo.

—Porque debajo de cada ramillete hay un cadáver como el que yo tengo aquí!

Y se llevaba la mano al corazón.

FEDERICO DE LA VEGA.

Noticias

Suplicamos á nuestros lectores nos dispensen la falta de regularidad con que han visto la luz los últimos números de nuestro periódico, debida á la multiplicación de las ocupaciones que han pesado estos últimos días sobre nosotros y á la involuntaria ausencia de algunos de nuestros redactores en el último mes.

Procuraremos que no vuelva á ocurrir.

Hemos recibido una atenta comunicación del nuevo Director general de comunicaciones, ofreciendo á los periodistas atender cuantas quejas eleven á

su autoridad por las deficiencias que ocurran en el servicio de su dirección.

Si es verdaderamente para atenderlas, Dios sea alabado, porque falta hacia según dicen por ahí, porque nosotros en honor á la verdad no hemos tenido por qué quejarnos hasta ahora.

Dos habilitados de los maestros han andado estos últimos días con los trastos á la cabeza, y de ambas partes contendientes hemos recibido hojas que se han publicado para ponerse nuevos unos y otros, porque al lado de cada uno de estos habilitados figuran las firmas de algunos partidarios suyos.

Esperaremos á ver en que queda, deseando que se solucionen esas cuestiones en otro terreno y de un modo más conciliador porque esos espectáculos, no son muy edificantes.

A las once de la mañana del día 11 entregó su alma á Dios, la Excelentísima Sra. D.^a Amalia Patrón, abuela de nuestros queridos amigos D. Federico y D. Enrique González y Fernández de la Puente, á quienes damos nuestros sentidos pésame rogando á nuestros lectores fengan presente en sus oraciones el alma de la virtuosa finada.

Seria de desear que se cumplieran las ordenanzas municipales con relación á la introducción de los carros de paja, porque no parece sino que nos toman á todos los vecinos por políticos propinándonos paja á tutipién y á todas horas del día los carros de paja nos impiden atravesar impunemente las calles.

Por supuesto que esto de las ordenanzas municipales parece letra muerta, porque de limpieza no hay que hablar, están las calles que vaya con Dios y los señores con un perfume cada vez más delicioso, y los nenes vagabundos no tienen remedio, parece que ya se les ha reconocido á esos padres cuidadosos el derecho á no ocuparse respecto de sus hijos en otra cosa que en echarlos al mundo.

Se nos dice que la moralidad pública no queda muy bien parada en el último tramo de la calle Larga.

Por lo visto en las calles de la capi-

tal de Extremadura corre pareja la limpieza material con la moral.

Ha muerto hace algunos días en el Hospital Civil, la madre del conocido profesor de música D. Saturnino Lopez, á quien damos el pésame por tan irreparable pérdida.

Leonardo Rubio y Donaire y Regino Cabrera y Gallardo, han sido los dos obreros de Badajoz que han salido por cuenta del Estado para la Exposición de París.

Se encuentra vacante la plaza de farmacéutico titular del Valle de la Serena.

Dotadas con el sueldo anual de 750 pesetas, el Ayuntamiento de Segura de León ha acordado crear dos plazas de Médico titulares en vez de una que anteriormente tenia.

Se ha publicado recientemente una real orden por la que se dispone que desde primero de Enero próximo satisfagan los obradores de planchado una cuota como contribución industrial.

Pronto no se van á escapar ni las ratas.

¡Pobres p' archedoras!, tienen que trabajar como negras para sacar un pobre jornal con el que mantener en muchos casos á sus hijos, y de él quiere llevarse también alguna cosa el Gobierno para mantener... trabajadores!

Es asfixiante el calor que se ha sentido en estos últimos días, habiendo llegado á marcar el termómetro á la sombra y á las tres de la tarde 43 grados.

¡El delirio!

Programa de las piezas que en el paseo de San Francisco ha de ejecutar la banda municipal en la noche de hoy.

- 1.^a Paso-doble, A la Trinchera: Ruiz Escobés.
- 2.^a M-zurka, La bella Fanny: A. Martinez.
- 3.^a Sinfonia, Juana de Arco: Verdi.
- 4.^a Jota de la Opera La Dolores: Bretón.
- 5.^a Paso doble, Bombita: F. Soler.

Ayer tarde falleció D. Juan Retana, hermano de nuestro amigo D. José Retana, empleado en la Secretaría del Juzgado municipal y padre político del teniente de alcalde D. Luís Sanabria.

Nos asociamos al sentimiento que aqueja á la familia del finado por la irreparable pérdida que acaba de sufrir.

ACADEMIA

DE

DERECHO Y FILOSOFIA Y LETRAS.

CUADRO DE PROFESORES

NOVBRES.	TÍTULOS QUE POSEEN	ASIGNATURAS QUE TENDRAN A SU CARGO.
D. Tirso Lozano y Rubio	Doctor en Sagrada Teología, Cánónigo lectoral de esta S. I. C. y Catedrático del Seminario Conciliar de San Atón.	Lengua hebrea. Derecho canónico.
D. Antonio Fernandez Molina	Licenciado en Filosofia y Letras y en Derecho y Profesor Normal.	Metafísica. Derecho Natural.
D. Jesús Rubio y Pérez-Dávila	Doctor en Derecho y Notario.	Derecho romano. Derecho civil.
D. Román Gómez Villafranca	Licenciado en Filosofia y Letras é individuo del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.	Literatura general y española. Lengua griega. Literatura clásica.
D. José Lopez Prudencio	Licenciado en Filosofia y Letras.	Historia critica de España. Historia Universal.
D. Antonio Chrot y Coca	Licenciado en Derecho y Profesor Normal.	Derecho procesal. Derecho internacional.
D. Juan Diaz Ambrona	Licenciado en Derecho.	Economía política. Hacienda pública. Derecho mercantil.
D. Manuel de Ortega y Baeza	Idem Idem.	Historia general del Derecho. Derecho penal.
D. Julio Rincón y Gimenez	Idem Idem.	Derecho político y administrativo

Dirigirse á D. Román Gómez Villafranca, y niños Torrero, 22, Badajoz.

SECCION DE ANUNCIOS.

LABORATORIO QUIMICO-FARMACÉUTICO Y DROGUERIA

DE **D. RICARDO CAMACHO**

Actuante alumno de la Facultad de Farmacia de los hospitales de Madrid, plaza obtenida por oposición en el cm. 1º; socio de número de las Academias provinciales de Ciencias Médicas de Badajoz y Córdoba; premiado con medalla de oro en la Exposición Regional Extremeña; miembro titular con medalla de primera clase de la Sociedad Científica Europea de París-Bruselas, diplomas concedidos á sus producciones químicas y farmacéuticas; individuo de las Sociedades Económicas de Amigos del País de Badajoz y Córdoba, etc., etc.

PRODUCTOS PREMIADOS

Bálsamo, Cápsulas, Esencias de Zarzaparrilla, Emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos, id. al Guayaquil, Jarabe de quina ferruginoso de Dupaspiel, id. de lactofosfato de cal, id. de rábano rodado.

Para la dentición de los niños, jarabe y polvos del Dr. Graves, de Dublin.

Enfermedades del estómago: Elixir de pepsino, Diastasa y Pancreatina del doctor Vazquez; Vino de pepsina y polvos anti-gastrálgicos.

Para las calenturas: Píldoras de Richard, Jarabe de quina, etc. El mejor antiherpético es el azufre lí-

quido vulcanizado, cuyos efectos son rápidos que se notan á los quince días.

Para teñir las canas: agua de Lemery; vino de quina, vino de peptona, solución de clorhidrofosfato de cal creosotado, Creosota, etc., etc.

Depósito exclusivo del Sulfato de Quina Richard, Productos químicos para la farmacia, Fotografía, Tintorería, etc.

Biberones, Geringas, Bragueres, Termómetros, Speculum, Cura de Lister, etc. Barnices, Brochas, Pinceles, Pinturas, preparadas de todas clases, Jaboncillo, Cosmofonia, Sosa Cáustica, Anilinas de todos colores.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 12 Y GOBERNADOR, 2 Y 4.

BADAJOZ.

BARAINCA DENTISTA

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO.

10, CALLE MORENO NIETO, NÚMERO 10, PRAL BADAJOZ.



RELOJERIA INGLESA

DE **JOSÉ MARIA ALVAREZ BUIZA.**

18, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NUM. 18.

Junto á las Miquinas SINGER.

BADAJOZ

Surtido completo en Relojeria. Taller para toda clase de reparaciones.

CONTADO.	ELEGANCIA.	VENTA A PLAZO.
NADIE VENDE MUEBLES MAS BONITOS Y BARATOS QUE		
LA AMUEBLADORA.		
Gran surtido en camas de madera y de hierro de todas formas y precios.		
Camas de matrimonio con barra dorada desde 38 pesetas.		
Los más bonitos gabinetes, comedores, despachos y muebles de capricho se liquidan en esta antigua y acreditada casa á precios nunca vistos. Los muebles de madera curvada y regilla que vende esta casa son de Viena, superiores por su elegancia y solidez á los de Valencia. Los numerosos encargos que se sirven para toda la provincia prueban el buen nombre de que goza.		
LA AMUEBLADORA		
JULIO MORENO NIETO		
Moreno Nieto, 3 y 7. Badajoz. Moreno Nieto, 3 y 7.		
VENTAS AL PLAZO.	ECONOMÍA.	VENTAS AL PLAZO.

EL IMPERIO DE LA MODA.

ISABEL A. BUIZA.

Por mejora de local se ha trasladado de la calle de San Juan, número 31, á la

Plaza de la Constitución, 12.

DISPONIBLE.

DISPONIBLE.

INSTITUTO DE VACUNACION

DIRECTOR PROPIETARIO,

Angel Cánovas Amador

11, SOLEDAD, 11

BADAJOZ.

Vacunación directa de la ternera todos los días, de 10 de la mañana á 2 de la tarde.

Los sábados gratis á los pobres. Vacunación para la rabia, por el método supra-intensivo del Dr. Ferran.

Este Centro se guarda la mayor asepsia en la técnica de la vacunación. Se expenden todos capilares, viales, etcétera.

DISPONIBLE.

DISPONIBLE.

EXTREMADURA

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES REGIONALES
SUSCRIPCION.

En Badajoz, un mes	0 50 pesetas.
Fuera, un trimestre	1 80 —
Número suelto	0 15 —

Pago anticipado.—Anuncios á precios económicos.

NOTAS —No se devuelven los originales.

La correspondencia se dirigirá á la calle del Doctor Lobato, número 17.